

Inicio Noticias

## Cinco grandes victorias logradas gracias a la histórica Plataforma de Acción de Beijing

Fecha: viernes, 20 de marzo de 2020



Foto: ONU Foto/Milton Grant

Hace 25 años, en Beijing, China, el mundo hizo una promesa: igualdad de derechos y oportunidades para todas las mujeres y niñas en todo el planeta.

Fue en el marco de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en 1995: más de 30.000 activistas y representantes de 189 países se reunieron para debatir sobre el trabajo que sería necesario llevar a cabo para hacer realidad la igualdad de género en el mundo. Juntos crearon la [Declaración y Plataforma de Acción de Beijing](#), el plan más completo desarrollado hasta la fecha acerca de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing abordó una serie de problemas mundiales que todavía hoy son urgentes, y examinó su repercusión sobre las mujeres y las niñas. Dichos problemas incluían, por ejemplo, la pobreza, el medio ambiente, la violencia contra las mujeres, la educación de las niñas o la igualdad de participación de las mujeres en el mercado de trabajo (sobre todo en empleos altamente cualificados, los sectores de la ciencia, tecnología,

ingeniería y matemáticas –CTIM– y los puestos de alta dirección). Además, entre otros muchos temas, la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing se comprometió a fomentar un reparto equilibrado de las responsabilidades domésticas y el trabajo remunerado entre mujeres y hombres.

La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing supuso un punto de inflexión en la visión del mundo sobre los derechos de las mujeres y las niñas, y dio lugar a la creación de una mentalidad nueva: que la plena realización del potencial de las mujeres y las niñas representa un componente poderoso y esencial de un desarrollo sostenible y fructífero.

Desde 1995, la Plataforma de Acción de Beijing ha servido como hoja de ruta para fomentar la igualdad de género a escala mundial. Sin embargo, si se está preguntando qué ha cambiado realmente y por qué continúa siendo importante para las mujeres y las niñas hoy en día, queremos mostrarle cinco grandes victorias que ha logrado para las mujeres y las niñas en todo el mundo.

## Avance en el terreno de los derechos de las niñas



Foto: ONU Mujeres/Christopher Herwig

**Las niñas:** la Plataforma de Acción de Beijing fue el primer documento de política sobre las mujeres a nivel mundial que incluyó un enfoque específicamente centrado en las niñas. Pese a que en la [Convención sobre los Derechos del Niño](#), que entró en vigor en septiembre de 1990, se incorporaron los derechos de los niños, la Plataforma de Acción de Beijing se dirigió expresamente a las niñas y sus derechos.

En ella se dejó completamente claro que las niñas se enfrentan a la discriminación desde sus primeros años de vida y a lo largo de toda su infancia, y se instó a proteger específicamente sus derechos.

“ Por todas partes veo niños que reciben un trato diferente que las niñas... A pesar de que soy fuerte y trabajo duro, a veces he escuchado palabras muy distintas para describirme: ‘débil’, ‘frágil’, ‘dulce’...”

– Anna Lavreniuk

Por ejemplo, la Plataforma de Acción de Beijing abogaba por la educación de las niñas, gracias a lo cual este tema ha recibido un impulso sostenido en los últimos 25 años. No sólo hacía hincapié en la importancia de la educación primaria para las niñas, sino que realmente se adelantó a su tiempo al exigir la adopción de medidas para promover la educación de las niñas hacia niveles educativos más elevados y estudios de CTIM.

La amplia visión de la educación de las niñas no se detiene ahí: la Plataforma de Acción de Beijing no sólo detalla las medidas necesarias para que las niñas asistan a la escuela, sino también para que se mantengan en ella, como la erradicación de la mutilación genital femenina y del matrimonio infantil, prácticas dañinas que impiden a millones de niñas concluir su educación.

Gracias al constante trabajo que se ha llevado a cabo a lo largo de más de dos décadas para alcanzar la paridad de género en la educación, hoy en día hay más niñas escolarizadas que nunca y también ha aumentado el número de países en los que la paridad de género en la matriculación educativa es ya una realidad. Sin embargo, [la brecha de género en la CTIM](#) continúa siendo un problema actualmente: las mujeres representan tan sólo un 35 % del total de alumnos matriculados en campos de estudio relacionados con la CTIM y un 30 % del personal investigador a escala mundial.

La mejora de los niveles educativos entre las mujeres y las niñas no se ha traducido en una menor segregación ocupacional. Esto, a su vez, ha dificultado la superación de la brecha salarial de género.

En algunas regiones se han producido intentos de eliminar de los planes de estudios la educación sexual integral y de limitar los estudios relacionados con el género en la educación superior.

La educación importa, así como el tipo de educación disponible, accesible y asequible para las mujeres y las niñas del mundo.



## Prestar atención a la perspectiva de género en cada política y cada programa



Foto: ONU Mujeres/Pathumporn Thongking

**La perspectiva de género:** en la esfera de la política pública, tanto a escala mundial como en los salones de las Naciones Unidas, la expresión “incorporación de la perspectiva de género” es omnipresente; sin embargo, fuera de esos espacios no es tan fácil encontrarla. ¿Qué es en realidad la incorporación de la perspectiva de género y por qué es tan importante que la Plataforma de Acción de Beijing la adoptara como herramienta para promover la igualdad de género?

Incorporar la perspectiva de género significa asegurarse de que las necesidades y los derechos de las mujeres y las niñas se tengan visiblemente en cuenta en todas las políticas, programas, estrategias, investigaciones y otras áreas. Dados los sesgos de género (ocultos y evidentes) que existen desde hace mucho tiempo, las decisiones sobre políticas pueden provocar un aumento de la desigualdad en el caso de que no se tengan en consideración sus implicaciones desde el punto de vista del género.

Imagine, por ejemplo, que es usted una niña o una joven que vive en una aldea rural. Se ha construido una escuela nueva en su aldea, pero para poder acudir a clase debe recorrer una distancia significativa. Esto significa que dispondrá de menos tiempo para ocuparse de las tareas del hogar, una carga que recae sobre usted en mayor medida que sobre sus hermanos debido a la existencia de roles de género tradicionales. Además, en su recorrido diario a través de la aldea, corre un riesgo mayor de experimentar acoso o violencia. También puede faltar a la escuela los días del período menstrual, porque el centro no dispone de aseos separados para las mujeres y las niñas y quizá tampoco tenga dinero para comprar artículos de higiene menstrual.

“ ¡Nuestras madres no tenían compresas!’ Esta fue la respuesta informal que dieron ciertos legisladores cuando se les pidió que dotaran a las escuelas de compresas sanitarias para las niñas en el marco de los presupuestos sensibles al género. Su respuesta me asombró... El suministro de compresas en la escuela sigue siendo hoy en día uno de los descubrimientos más sorprendentes para las personas responsables de la formulación de políticas en el terreno de los presupuestos sensibles al género”.

– Patricia Munabi

Se suponía que la escuela debía beneficiar a todos los jóvenes, pero finalmente beneficiará más a los niños que a las niñas porque no se tuvieron en cuenta las experiencias y desafíos que viven las niñas y los jóvenes.

A menos que contemos con herramientas para hacer frente a las complejas realidades existentes en lo que atañe al género, las políticas y actuaciones corren el riesgo de ampliar las brechas de género en lugar de cerrarlas. Y eso es exactamente lo que ofrece la “incorporación de la perspectiva de género”; se trata de una estrategia para analizar una política o medida, formular preguntas pertinentes y buscar pruebas y datos que ilustren las experiencias de las mujeres y las niñas. Asimismo, pretende asegurar que una intervención no sólo responda por igual a las necesidades de las mujeres y los hombres sino que, además, no agrave las desigualdades basadas en el género y contribuya activamente a superarlas.

La Plataforma de Acción de Beijing fue el primer marco normativo mundial en confirmar la incorporación de la perspectiva de género como estrategia clave para el logro de la igualdad de género, y elevó su importancia al instar a los gobiernos y otros agentes a aplicarla en sus políticas y programas.

## Promover la agenda de eliminación de la violencia contra las mujeres



Foto: ONU Mujeres/Johis Alarcón

**Una vida sin violencia:** con su masiva convocatoria del movimiento en favor de los derechos de las mujeres, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing, otorgó una atención y una visibilidad sin precedentes a los derechos humanos de las mujeres.

La Plataforma de Acción de Beijing instó a ratificar la [Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer](#) (CEDAW), adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1979 y conocida popularmente como “Declaración de derechos de las mujeres”, e impulsó la elaboración de un [Protocolo facultativo](#) de la CEDAW. El Protocolo facultativo, concluido en 1999, permitió que personas, grupos de personas y ONG denuncien la violación de sus derechos personales (?)/individuales (?) protegidos por la Convención, lo que supone un paso significativo para reclamar justicia y rendición de cuentas.

Anclada en los derechos humanos, la Plataforma de Acción de Beijing defendió la idea de que las mujeres tenían derecho al pleno disfrute de sus derechos, incluido el derecho a vivir sin violencia de género. Fue el primer marco internacional que abordó la violencia contra las mujeres de manera integral e incluyó la prevención como estrategia clave y la transformación de las normas sociales como área de trabajo específica.

“ Los derechos humanos son derechos de las mujeres y los derechos de las mujeres son derechos humanos”.

– Hillary Rodham Clinton

Tuvo la visión de instar a la adopción de estrategias específicas para hacer frente al acoso sexual en el lugar de trabajo, las instituciones educativas y otros espacios, una cuestión que en los últimos años ha suscitado la atención y la indignación mundiales a través de campañas como #MeToo, #TimesUp, #Niunamenos, #NotOneMore, #BalanceTonPorc, etc.

Tras la adopción de la Plataforma de Acción de Beijing, un creciente número de países ha promulgado leyes para poner fin a la violencia contra las mujeres desde 1995. Sin embargo, los datos recientes muestran que este tipo de violencia persiste: cerca de una de cada cinco mujeres ha sufrido violencia por

parte de una pareja íntima durante el último año; las nuevas tecnologías están propiciando nuevas formas de violencia, como el ciberacoso, para las que las soluciones normativas continúan siendo limitadas o, en gran medida, inexistentes.

La violencia contra las mujeres sigue siendo uno de los problemas sin resolver más significativos de nuestro tiempo; no podemos dejar de abogar por [iniciativas de prevención](#) y actuaciones coordinadas a nivel mundial hasta lograr su eliminación.

## Consolidar el liderazgo de las mujeres en los ámbitos de la conservación y la acción por el clima



Foto: ONU Mujeres/Joe Saad

**Las mujeres protegen nuestro planeta:** Apoyándose en los momentos clave del [liderazgo ambiental](#) en la década de 1990, la Plataforma de Acción de Beijing logró consolidar la atención prestada al liderazgo de las mujeres en las cuestiones ambientales, dejando claro que su participación plena e igualitaria mejora los resultados en términos de gobernanza y conservación.

La Plataforma de Acción reconoció las funciones únicas e importantes que desempeñan las mujeres y las niñas como conocedoras, gestoras, productoras y cuidadoras del medio ambiente, así como de educadoras en esta materia. Prometió garantizar oportunidades para que las mujeres, incluidas las indígenas, participen en la adopción de decisiones ambientales en todos los niveles, reducir los riesgos que suponen los peligros ambientales para las mujeres y asegurar que todas las personas tuvieran acceso a agua limpia para el año 2000, por citar solamente algunos de los compromisos recogidos en la Plataforma.

“La lucha por la justicia social no es independiente de la lucha por la sostenibilidad ambiental. Las personas más pobres, las mujeres indígenas rurales, por ejemplo, son las más afectadas por los desastres naturales”.

– [Maria Alejandra \(Majandra\) Rodriguez Acha](#)

Si examinamos los avances realizados, podemos comprobar que la participación de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con el clima ha aumentado en los últimos años, pero que aún se encuentra [lejos de la paridad](#). Además, en 2017, solamente un **71 %** de la población mundial tenía acceso a agua potable. La crisis climática afecta especialmente a quienes disponen de acceso limitado a la tierra, los recursos o los medios necesarios para ganarse la vida. En todo el mundo, tan sólo el **14 %** de los propietarios de tierras agrícolas son mujeres.

Nunca ha sido más importante que hoy garantizar que las realidades, el conocimiento y el liderazgo de las mujeres y las niñas definan por igual la acción por el clima.

Frente a los desafíos sociales, económicos y ambientales interrelacionados, es crucial que cumplamos el compromiso reflejado en la Plataforma de Acción de Beijing de crear una relación sostenible con el medio ambiente; una relación que funcione con y para todas las personas, mujeres y niñas incluidas.

## Liberar el poder del liderazgo de las mujeres

**Las mujeres son líderes mundiales:** la energía y el entusiasmo por promover los derechos de las mujeres eran palpables en la conferencia de Beijing. En ella se reunieron miles de mujeres procedentes de todo el mundo, cuyas voces no solían escucharse en los encuentros internacionales. La conferencia contó con la asistencia de las personas que habían pasado décadas trabajando por los derechos de las mujeres, así como de jóvenes líderes recién incorporadas al movimiento.

El enorme alcance del evento, en el que participaron 30.000 activistas de todo el planeta y representantes de 189 gobiernos, demostró el tremendo poder del liderazgo de las mujeres. Unir sus diversas experiencias y perspectivas en la ambiciosa Plataforma de Acción de Beijing, en la que se asumió el compromiso de lograr la igualdad de género en el siglo XXI, fue un logro enorme. Hoy en día, la Plataforma continúa determinando las estrategias dirigidas a alcanzar la igualdad de género.

La Plataforma de Acción de Beijing impulsó la adopción de cuotas de género en las esferas de liderazgo político, sobre todo en América Latina y en África Meridional, donde las transiciones políticas de la década de 1990 brindaron oportunidades para la mejora de la igualdad de género. Asimismo, la Plataforma de Acción espoleó iniciativas destinadas a mejorar los datos sobre la participación política de las mujeres, como los esfuerzos de la Unión Interparlamentaria para llevar a cabo un seguimiento del número de [mujeres en los parlamentos nacionales](#). Sus archivos en este sentido datan de 1997.

La proporción de mujeres en los parlamentos se ha [duplicado](#) desde 1995 y en la actualidad varios países cuentan con consejos de ministros equilibrados desde el punto de vista del género. Sin embargo, el compromiso con la paridad entre los géneros en todos los niveles y ramas de gobierno y de liderazgo es extremadamente poco frecuente.

La Plataforma de Acción de Beijing también convirtió en una prioridad lograr el equilibrio de género dentro del sistema de las Naciones Unidas. Pese a que ya se había contraído con anterioridad un compromiso con la distribución equitativa de puestos entre hombres y mujeres en la Sede de las Naciones Unidas, la Plataforma de Acción de Beijing instó a que las mujeres ocuparan el **50 %** de los puestos de dirección y de toma de decisiones en las Naciones Unidas para el año 2000.

Los datos más recientes indican que el **44,2 %** de los profesionales y del personal con mayores niveles de responsabilidad son mujeres, lo que sin duda representa un aumento frente al **32,6 %** registrado en 1995.

Reconociendo el trabajo que aún queda por hacer, el Secretario General de las Naciones Unidas puso en marcha en 2017 la [estrategia para todo el sistema sobre la paridad de género](#) y la ha liderado con su ejemplo, consiguiendo instaurar la paridad en los niveles más altos de la Organización. En 2019, ONU Mujeres creó las [directrices para crear un entorno favorable y su guía complementaria](#), que ofrecen propuestas concretas y buenas prácticas para alcanzar la paridad de género en las Naciones Unidas.

Dentro y fuera de las Naciones Unidas, el avance hacia la realización de los derechos de las mujeres recogidos en la Plataforma de Acción de Beijing continúa inspirando hoy el activismo en favor de la igualdad de género.

¡Si le inspira este objetivo, participe en la campaña [#GeneraciónIgualdad](#) de ONU Mujeres!

- [Suscríbese](#) para recibir información actualizada y paquetes de acciones mensuales
- Utilice la etiqueta [#GeneraciónIgualdad](#) en sus redes sociales para demostrar su compromiso y conseguir que otras personas también se unan al movimiento. [¡Haga clic aquí y empiece a tuitear!](#)
- Descubra 12 pequeñas acciones con gran repercusión para la Generación Igualdad que puede realizar cada día

Compartir [Print](#)

## Noticias relacionadas



03/04/2020

Foro Generación Igualdad pospuesto

16/03/2020

Actualización sobre los plazos y fechas del Foro Generación Igualdad en relación a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)

09/03/2020

Los Estados Miembros acuerdan implementar plenamente la Declaración de Beijing sobre la igualdad de género, subsanando las deficiencias que impiden el avance de las mujeres

02/03/2020

Aviso CSW 64

08/03/2020

Declaración con motivo del Día Internacional de la Mujer a cargo de Phumzile Mlambo-Ngcuka, Directora Ejecutiva de ONU Mujeres

[Más noticias »](#)